

1164
CONSEJO REDACTOR

Gabriel Machenaud — Oscar Jover
Alfredo F. Beito

Secretaría de Redacción
Haydée Ricayte

EL DEBER

Órgano del Club Colorado Batllista

Julio María Sosa - 15.ª Sección.

ADMINISTRADORES

Angel Cantaro y Francisco Bureet

Dirección y Administración

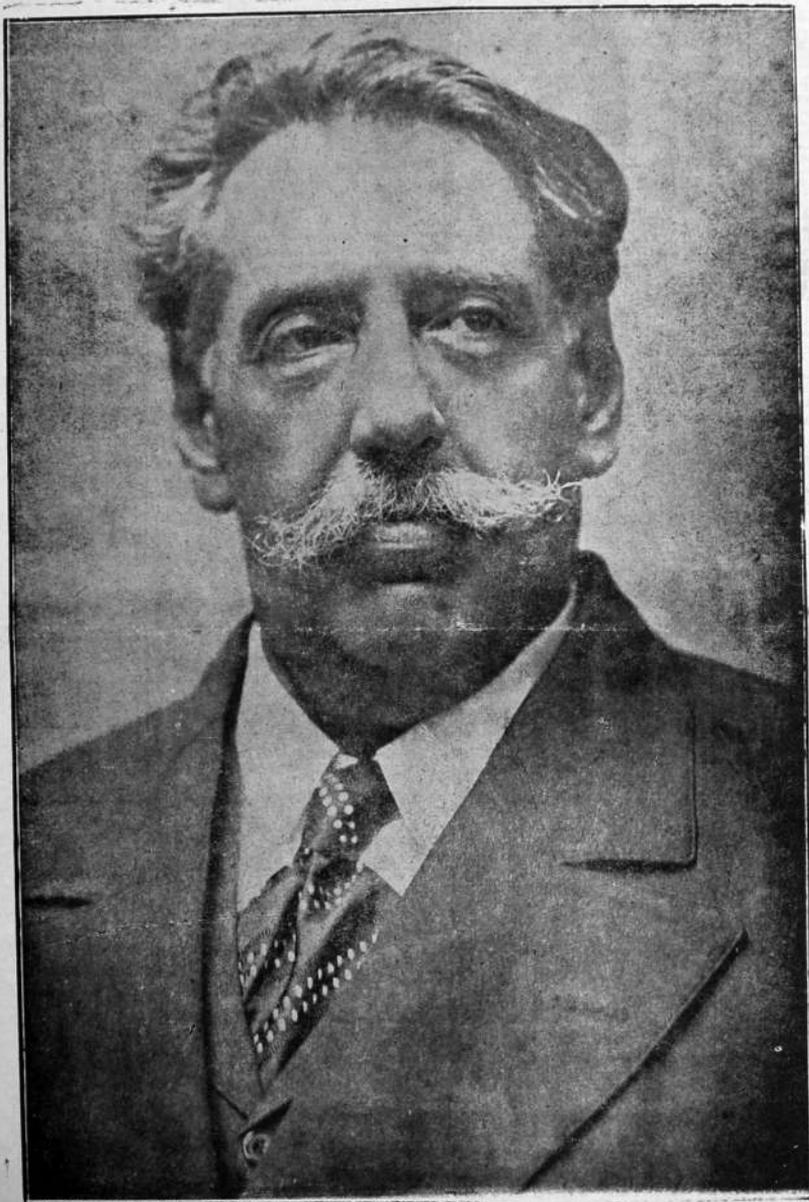
GIARREÁ, 2955

AÑO I

MONTEVIDEO, NOVIEMBRE DE 1922

NUM. III

•••
LAS 8 HORAS ES OBRA DE BATLLE



El salario mínimo es un principio de la acción batllista

Encarnación de la democracia, Batlle empuña como siempre en sus firmes y robustas manos la bandera roja del Partido, para conducirlo a la victoria, a través de los obstáculos para amasar con él la felicidad de la patria y el bienestar de todos sus hijos.

Votar por Batlle es defender los más caros y nobles intereses de todos los orientales: Cumplid vuestro deber.

Brillante exhortación a las mujeres uruguayas

Para EL DEBER.

A mis compañeras, las mujeres que trabajáis: profesionales, empleadas, obreras, las que amáis vuestros hogares, a cuyo bienestar contribuis con vuestras familias, y procuráis así la felicidad de la gran familia uruguayá; las que desearís que vuestros padres, hijos, y hermanos, puedan gozar de absoluta tranquilidad, sin estar expuestos continuamente a ser obligados a marchar a los campos de combate, para pelear con sus hermanos; las que no queréis jamás el servicio militar obligatorio; las que ambicionáis una patria grande por el trabajo, por la cultura de sus hijos, y por las garantías que ofrecen las leyes liberales, exhortad a vuestros hijos, padres y amigos, a que concurren a las urnas el día 26 de Noviembre, para contribuir con su voto al triunfo de la causa de Batlle, del gran Estadista, del infatigable luchador, del Maestro de la Democracia; del que hizo de este pequeño solar de América, el gran país de la Libertad; del que propuso la formación de la Liga de las Naciones, allá por el año 1907, en la 2.ª Conferencia de la Paz en La Haya; del que pensó en la mujer, que como ser consciente, debe gozar de los mismos derechos que el hombre, por tener los mismos deberes que cumplir; del autor en fin, de todos los proyectos cuya realización ha elevado a la República, a la altura de los países más avanzados del mundo. ¡A votar por Batlle, para que su obra grandiosa se eleve con alas de condor, mirando siempre al Sol!

HAYDÉE BECATTÉ, MARIA N. DEVITA, ANA M. FALGO, LEOPOLINA BAYARES.

Batlle y la Instrucción popular

He aquí el pensamiento de nuestro director espiritual cuando publicó varios años ha su célebre programa:

«La instrucción pública será una de mis preocupaciones capitales... Propondré pues con ardor a la difusión de la escuela primaria y al perfeccionamiento de sus programas; a la creación de liceos de enseñanza más elevada en todas las capitales departamentales y a la de institutos de enseñanza superior en la capital de la República.»

En nuestro artículo «Por el Batllismo» hicimos resaltar notablemente uno de los medios esenciales en que se inspiró el más glorioso y más bueno de los políticos uruguayos para que nuestro pueblo evolucionara hacia la perfección ideal de la civilización humana.

Y como hoy podemos comprobarlo gracias a su esfuerzo la enseñanza ha llegado al grado necesario para que ocupemos puesto de preferencia en los países más instruidos del mundo.

Los que no voten por el Batllismo votarán seguramente por la causa que siempre impidió que la claridad se hiciera en el cerebro del pueblo, votarán por el peligroso y obscurantista partido blanco y decretarán automáticamente la muerte nacional.

Una página de su historia

Juventud, fuerza propulsora de todas nuestras mayores idealidades, no olvidéis hoy que en vuestras manos está la defensa justa, que el Partido de Oribe sostiene como candidato a la Presidencia de la República aquel Luis Alberto de Herrera, que desde las poltronas regladas, conservadoras y retrogradas del blanquismo, se opuso con afán y desvarío entusiasta a que la juventud que no había nacido, como él, en cuna de oro, pudiere pisar los umbrales de nuestras universidades.

Recordando pues, esta hermosa página de su historia ningún hombre joven que no haya tenido la fortuna de ser rico, no debe votar ni por Herrera ni por ninguno de sus satélites.

Obreros: ¿Queréis trabajar 12 horas y ganar un jornal de hambre? Votad por los blancos.

A triunfar

La hora llega, poco falta para que el velo corra y despiere la incógnita que mantiene nuestros espíritus inquietos.

Las cartas están tiradas. De un lado el Partido Oribeista, deseando destruir la obra patriótica que el Partido Colorado ha constituido amasada con sangre de nuestros mayores, y del otro lado está Batlle desplegando hacia todos los vientos del espacio nuestro escudo rojo, la bandera que flameará triunfal en los campos de Batalla, cuando arrojamos por tierra las montañas que aparecieron en nuestros campos con la divina historia de *aire libre y carne gorda*.

No hay vacilaciones, no debe haber ni una para elegir en los próximos comicios, entre los candidatos nuestros y los que presentan nuestros adversarios de siempre. A la presidencia de la República hemos de llevar a uno de los talentos más formidables y a un colorado que ha dado prueba a cada instante, de un incontestable amor por nuestra bandera: hemos de llevar al Ingeniero José Serrato.

A la Presidencia del Consejo irá nuestro querido correligionario Julio M.ª Sosa, que ascenderá a ese sitio de honor después de haberlo conquistado en las más formidables lizas del lativismo.

Luego Furtio, Narancio y Blanco todos ellos nombres que solo basta enunciarlos para tener la seguridad de su inteligente y fecunda acción en la cosa pública.

Colorados: no olvidéis por prejuicios bajos, que sobre todo debe estar el triunfo de nuestro Partido.

Batllistas: Adelante y triunfar que ya es la hora ¡oh juventud! que el corazón estalla, y grite en una estruenda redentora: viva la libertad y viva Batlle.

El partido nacionalista inspira su acción en la sangrienta tradición de Oribe.

El Batllismo y los Blancos

Ciudadanos:

La ideología Batllista eminentemente democrática y la acción entusiasta e incompromisible que al servicio de su realización ponen las unidades constitutivas de nuestro partido, convierten en paradoja la posibilidad, de una comparación entre nuestra obra eminentemente popular y la de cualesquiera otra fracción política.

Nuestros principios, nuestras tendencias, el pueblo las conoce; también conoce la magnitud del esfuerzo desarrollado para realizar parte de nuestros deseos, que no son otros que los deseos del pueblo puesto que dentro de él formamos en legión tan inmensa que constituimos su gran mayoría.

No somos democráticos porque así se nos haya ocurrido llamarlos, somos democráticos solamente por nuestra obra realizada que constituye apenas una parte de nuestro programa «puesto que realizáremos con tanta prontitud si nuestra fuerza nos permitiera avanzar en la dirección nacional.

Otra farsante y capciosa realidad el partido blanco, apellidado oportunamente con el mismo partido nacional; tilfase de democracia y hace permanecer en lo incógnito su programa de gobierno, mejor dicho, llama programa de gobierno, a los lectos de unos documentos que en algún momento leyeron sus candidatos y que de inmediato fueron aprobados en toda su extensión, evidenciando así su confusa ideología y el que harían si un día el acaso pusiera en sus manos el destino nacional.

No se define un gobierno verdaderamente democrático con cartas políticas hechas por sus candidatos y llenas de promesas que no se cumplirán por el solo hecho de ser promesas; es con garantías para gobernar bien que los partidos democráticos definen su gobierno, no son cartas de candidatos sino programas de acción hechos por el mismo partido y no sólo por sus candidatos.

Constituye una garantía al futuro bienestar nuestro programa de acción con sus principios de protección a la vejez y a la niñez, de la limitación del trabajo y del salario, de la instrucción gratuita y obligatoria en sus múltiples aspectos, de la abolición de la pena de muerte, de la oposición al servicio militar obligatorio, etc. etc.; es también por iniciativa del batllismo que se reformó la constitución y gracias a él se encuentra el ciudadano perfectamente garantizado en el secreto del voto para elegir a quien quiera, y tantas otras cosas que no enumeramos por ser tan notorias en nuestro electorado nacional constituyen la única garantía aceptable, y que por otra parte es el batllismo la única entidad que puede ostentar esta única garantía que todos los partidos políticos se debieran ostentar si su existencia fuera una existencia democrática.

Peligro blanco puede denominarse categóricamente a esa entidad heterogénea que promete un gobierno democrático inspirándose en sus héroes sombríos, siniestros, criminales de esa patria, al amparo de un tirano, o escudillos sin otro ideal que el que implica el lema apuel de *aire libre y carne gorda*; peligro blanco puede llamarse a esa cohesividad que todos los partidos políticos se debieran ostentar si su existencia fuera una existencia democrática que fueron iniciativas suyas como dirá



José Serrato, candidato unánime del Partido Colorado, a la Presidencia de la República, ha sabido guardar siempre, con sagrado fervor, la tradición y los ideales del Partido de la Defensa demostrando siempre que es por todo y ante todo colorado.

15.ª Sección

Club Batllista "Joaquín Suárez"

El batllismo ha contraído el compromiso de salvar una vez más el brillo de nuestras conquistas ciudadanas, amenazadas constantemente por las pretensiones oribistas que sin otro programa que una desmedida ambición del poder, esperando al amparo de las divisiones coloradas abatir nuestra obra de progreso, de libertad y de más sana democracia.

Colorados: En la primera clarinada a la carga por Batlle, y por el Partido a triunfar.

Comité ejecutivo: CARLOS M.ª SORIN, JUAN P. FABINI, GUILLERMO OTERG. S. GATTO FLORENTINO, JUAN C. VAZQUEZ, ALBERTO RUSSO, JOSÉ G. LISSIDINNI, OSCAR JOVER, TOMAS PARRILLO, GRABIEL MACHENAUD, AMUNILLO CARAMBULA, LEONARDO BLANCO, CARLOS M.ª CHAPUIS, VICTOR RICCARDI, Secretario general: ENRIQUE POCHINTESTA, Pro-secretarios: JUAN P. GOYENECHE, PEDRO F. SCHIAPPAPIETRA, Tesorero: EDUARDO F. FAZZIO, Pro-tesorero: ANGEL CANTARO.

mañana cuando los principios por cuya realización pugnamos hoy cristalicen en ley; peligro blanco puede llamarse por ser toda su historia el símbolo de la negación del pensamiento democrático, por ser una corporación que defiende acrisoladamente los intereses de la burguesía olvidando a todo el resto de los seres que constituyen una grandiosa mayoría, el verdadero pueblo.

Los blancos negaron el apoyo al anciano desamparado, se opusieron en todo tiempo al aumento del jornal del obrero y a la jornada máxima de ocho horas, querían implantar el servicio militar obligatorio, convirtiendo nues-

tra juventud en soldados, quieren en fin, la patria su partido cuyo estado mayor es la flor y nata de la burguesía de nuestro país.

Por estas razones ningún batllista debe olvidar en el momento decisivo el cumplimiento de su deber aunque en el concepto de la lucha cívica su espíritu amplifique infinitamente su fe en el triunfo; hemos de demostrar que en nuestra emoción política hay un acordado amor al bienestar del pueblo, y como amor que es llevamos la causa en el corazón y no en la caja de caudales o en el pensamiento frío y calculado como el tradicional sistema militar obligatorio.

COLORADOS

= El 26 de Noviembre agregad un capítulo más a la epopeya de vuestras altas glorias:

VENCED A LOS BLANCOS.

Batlle ahogó las montoneras.

Blancos oribistas!!

El Partido Nacional ha vuelto a ser oribista. La sombra sangrienta y funesta de un pasado de vergüenza lo ha fascinado. La disolución, el crimen, el ultraje a los leyes han sido las huellas dejadas por el partido de Oribe: a tales timbres de honor, ha recurrido el Partido Blanco, para alentar sus fueros.

Es ver de las armas del trabajo, levantan la tea y los puñales sangrientos para alentar sus diezmatas hordas...

Ser oribista es la negación más rotunda de la hora de civilización en que vivimos. Pudo más el odio a Batlle que la reflexión serena...

Blancos oribistas! Es el crimen que deslumbra con su fascinación de alucinado, es la fiera interior que ruge y forcejea por romper la coraza que lo oprime. Es la impotencia del razón que clava el diente en el diamante del potencial que eleva al genio.

Blancos oribistas! Han escupido al cielo y muestran en la sarcástica mueca de su rabia la vendiagra luna del escupitajo...

Blancos oribistas! Tal el rotulo que usan los encepucados por el odio; los que se revelan en las hosonatas hediondas para luego apostar con sus fétidas exaltaciones.

Ellos son oribistas; son la noche, la noche que cubrió a los mártires de Quinteros; la noche de vergüenza; la noche que vio nacer la diadema de sangre, el alma salvaje del Vandido rastreando el cadáver de Lavalle. Aun vaga en torno del Cerrito y en los bordes de la Zanja Reyuna la silueta del taxcoquero, alargada como un estilete frente al horrible espectáculo del crimen; aun se encorvan las manos del cínico en un pavoroso crispamiento al arrancarse de los hombros las lucientes charreteras de jefe para confundirse miedoso, entre la tropa, en la heroica jornada de Ituzaingó.

Blancos oribistas. Es el pasado sombrío que niega un presente de luz; es el odio a Batlle que hace retroceder al hombre hasta la Beca. Es la impotencia que sumerge a una colectividad en la noche para encontrar en ella, acogido a sus instintos perversos.

Todo colorado, que en la próxima elección de consejeros nacionales no vote bajo el lema «Partido Colorado», da su voto a los oribistas.

Batlle y Aragone

Los hechos en sí mismos carecen de actualidad pero la reflexión que los católicos pretenden dárles nos induce a escribir estas líneas.

Aragone, según ellos, conserva su vida a pesar de los propósitos que realizó Salazar porque Dios lo quiso al intervenir con su intervención su magnánima bondad y misericordia y hacer que su justicia infinitamente perfecta se cumpla en el Uruguay.

Batlle, también, según ellos, libróse de la muerte porque fué Dios quien conjetó contra los propósitos criminales de quienes atentaron contra su vida a pesar de ser Batlle un característico opositor del concepto que de su Dios dan los católicos. Dicen que nosotros, los que arguimos su Dios, no podemos concebir sus tácticas porque no tenemos cuando Batlle y que llamamos casualidad no es sino obra de su Dios.

También dicen muchas otras vaciedades por el estilo de las que sacian seguramente muy poco provecho; el pueblo se orienta con su propia labor colectiva, labra su felicidad con su propio pensamiento y no con esa fe que a todo trancor y por cualquier insignificancia pretenden despertar los curas y los portuñeros.

Batlle y Aragone se salvaron porque las medidas adoptadas por sus agresores fueron imperfectas y no porque el Dios católico haya intervenido en ello; los curas explotan en provecho suyo todo lo que les conviene y su desvergüenza llega a tal extremo que ponen a su Dios, entusiasmados bien, a su Dios, en cualquier parte con tal de sacar provecho. Batlle y Aragone estaba en la calle, cuando Aragone y con la misma facilidad lo ubican en cualquier lado por lo mismo que sea diciendo que es omnipotente.

Por esto no debe nadie escuchar estas simplezas de esos conatores explotadores de la psicología humana; Dios es un concepto que se llama religioso, y ni esa idea ni ese sentimiento queremos combatir, combatimos al Dios-católico que nos presenta una simple creación del pensamiento de quienes bajo él se cobijan para pasarlo mejor, y que por no alisados son todos sus atributos y milagros.

Rectores: tened fe en los hombres y no en el Dios católico; así al verdadero Dios, a esa causa entera del Cosmos, llámese como la llama, pensada como queráis.

Proletarios: El bienestar del obrero es un ideal preferente en la ideología batllista.



Julio M. Sosa, el más brillante, activo y esforzado soldado del batllismo, es al mismo tiempo estadista y demócrata de tan puros y saneados prestigios que el Partido Colorado sin vacilar debe rendirle el tributo de sus votos para colocarlo en el alto pedestal, que ha sabido conquistarse, llevando siempre, como finalidad de su acción política: honor para el Partido Colorado; lealtad a Batlle.

15. Sección

Club "Julio María Sosa"

Correligionarios: Acercándose ya el día que hemos de librar la formidable batalla comicial, en contra de las huestes oribistas, que se ilusionan con la alharaca de su prensa, el Comité Ejecutivo del Club «Julio María Sosa» cumple con recordar a sus correligionarios la búsqueda inmediata de la boleta, pues nadie debe olvidar que correligionario prevenido vale por dos, y si no la halláis, acudid enseguida a la Junta Electoral, donde os suministran la renovación de la misma.

Este deber es ineludible. Nadie ignora la importancia del comicio próximo; donde por primera vez el pueblo soberano ha de elegir al Primer Magistrado y a los hombres que han de dirigir la cosa pública. Y si queréis que prime en el Gobierno la honradez, la verdad, la justicia y el derecho, votad y a primera hora, por los candidatos del glorioso Partido Colorado.

El local del Club está a disposición de todos los correligionarios de la sección, para toda consulta respecto al acto eleccionario, durante todo el día y hasta altas horas de la noche.

Comité Ejecutivo: FRANCISCO BUONO, ROBERTO CARZOLIO, JORGE HERING, ANGEL CANTARO, OSCAR JOVER, ALBERTO BROVETTO, JOSÉ TUNEO (Hijo) GRABIEL MACHENAUD, ENRIQUE PICHINTESTA, FRANCISCO BURGET, CELESTINO M. RUBIO, PELAYO LAMELA, JUAN POME, BENITO ALVAREZ, REYNALDO PICCARDO, LUIS BROVETTO, Tesorero, PEDRO F. SCHIAPPAPIETRA, JUAN VIGNOLO, Secretarios, ALFREDO F. BRITO, Secretario general.

"BATLLE"

V arón fuerte en la acción renovadora,
E n vos confía tu Pueblo plenamente.
N o claudicaste en épocas aciagas
C uando el tirano, amenazó tu frente.
E l peligro para tu obra bienhechora
R esultó un acicate hacia el protervo;
E gregio estímulo, que a la pujante águila
M ovió a tender sus alas prepotentes,
O poniendo valla en las montañas
S obre el vuelo del menguado cuervo.

HORACIO LABANDERA.

Montevideo y Noviembre de 1922.

La repartija...

Los redentores blancos, antes de haber triunfado en los comicios, ya se están distribuyendo los cargos que han de desempeñar cuando ellos «muerden».

Desde el más alto al más insignificante empleo, ya tiene su respectivo candidato... seguro!

No le discutimos ese derecho de repartirse a los oribistas, pues bastantes sacrificios han hecho por redimir de la tiranía a la patria; pero ellos, los lagos, los sanos, los incontaminados patriotas nacionalistas, no nos asegurarán el derecho que a nosotros también nos asiste para decidir.

Oh, venidnos a ver, venidnos, que estamos por llegar y cuántas ilusiones que harás desvanecer para siempre por el abrumador peso de la realidad! ¡Y cuántas caras largas y amarillizas como de ofidios nos has de proporcionar!

Aquí tenéis lo que es batllismo

Es un conjunto de hombres libres; es levantar una idea como principio; es la negación de la inconsciencia; es el escudo invencible de la verdad, que se alza como un Autoe ante las camarillas dictatoriales; es la defensa de los débiles; es la fuerza que renueva en el derecho a los mandatos; es el guardián de la libertad, el protector de los viejos, el que cuida la infancia, el que vela por el obrero, el que dá los derechos al pueblo; es ir contra coacción y el engano, es proclamar la ciudadanía de la libre conciencia; sacrificarlo todo en defensa del patria de la sociedad; del pobre.

¡Eso es ser batllista!

Habló el buey y dijo: mú

El Herrera, ídolo de los blancos se presentó con gran aparatosisda escénica en uno de los colosales metropolitanos y allí vocó su programa de futuro desglezante.

No nos ocupamos de leer íntegro semejante paquete pero nos hicieron ver una serie de contradicciones que evidenciaron una vez más que el candidato de los blancos es un perfecto starabanas.

Y quien en el líano se contradice, en el gobierno no haría más que hacer bromas. Nadie debe votar, en consecuencia por Herrera.

Encomendamos en nuestras reuniones el

Himno del Partido Colorado

Fuerza joven y vibrante,
fuerza luminosa y segura,
el Partido Colorado,
victoriosamente val...
Luchador nunca donado,
sembrador rudo y tenaz,
Grande y sabia Democracia
con vigor forjando esta!

Fuerte ayer en la Defensa,
sencilla la libertad!
hoy pujantes también sumos,
en las lides de la paz!
Con firmeza loquerantable,
el partido siempre hará,
avanzadas nobles obras,
de grandezza nacional!

Fuerza joven y vibrante, etc.

No impulsa la justicia,
nos sostiene la razón;
es el bien nuestra supremacía,
nuestra ardiente aspiración;
Nuestro fin es marcar amplia
definita orientación;
hacer luz, hacer progreso,
suprimir toda opresión.

Fuerza joven y vibrante, etc.

En columna hacia la altura,
sin mirar jamás atrás,
con un canto de victoria,
avanzar, siempre avanzar!
Si llaganos a una cumbre,
siempre hay otra más allá...
Siempre nuevas, luminosas,
y más altas cumbres hay!

Fuerza joven y vibrante,
fuerza luminosa y segura,
el Partido Colorado,
victoriosamente val...

ERBIQUE CASABAVILLA LEMOS.

Haga usted leer EL DEBER por sus amigos y correligionarios. En el Club se distribuye gratuitamente este ejemplar.

